

Información sobre la actividad industrial.

Homenaje a los pioneros de la primera mitad del s. XX.

Por Graciela Scocco

Mientras la actividad artística de la cerámica se mostraba en los salones de esas primeras décadas del siglo, a nivel industrial podría decirse que en la época a la que hacemos referencia, prospera el interés en fomentar una industria nacional, los medios periodísticos se hacen eco de estas propuestas y no omitieron el dar a conocer emprendimientos como el que se llevó a cabo en canteras de arcilla de Balcarce en la Provincia de Buenos Aires.

Estas noticias revelaron un apoyo del gobierno por aquellas investigaciones científicas que colaborasen con el objetivo de conseguir buenas arcillas, fáciles de explotar y a la vez poder ubicar regiones aptas para villas o pueblos agrícola-ganaderos con progreso general. En una nota aparecida en *Caras y Caretas* se menciona uno de estos casos y se informa que se había constatado la buena calidad de la arcilla hallada por el Dr. Nágera en canteras San Agustín, las que se utilizaban para la elaboración de tejas y baldosas de muy buena calidad.

Según la información mencionada aportada por la revista *Caras y Caretas* del 14 de septiembre de 1918, el Sr. Juan B. Iraizoz, propietario de la zona, había reproducido cacharros, jarrones y vasijas de uso ornamental, como así también había empleado su tiempo en incursionar en el estudio de los sistemas de fabricación antigua más interesantes y perdurables, para adaptarlos y ponerlos de acuerdo con los perfeccionamientos de su época. Además, estaba en sus proyectos el realizar una próxima exposición de la industria cerámica nacional para mostrar los adelantos alcanzados. El artículo se ilustró con fotografías de canteras de arcilla y de “un artístico vaso incásico con esmaltes vitrificables, trabajado por el señor Magín Sirera y su hija Magdalena”.

Para la década del veinte, encontramos registros de actividades de pequeños y grandes emprendimientos de manufacturas de cerámica.

De las empresas pioneras más tempranas podemos mencionar a la firma *Alberdi*, por ejemplo, quien se registra en nuestro país con ese nombre desde el año 1900 y se constituye en S. A en 1907, siendo el primer presidente del directorio: D. Ciro Echesortú y el Dr. Guillermo Sugasti. Para la década del treinta ya contaba con una magnífica organización de la más madura experiencia, con una eficaz dirección. Sus productos a finales de esa década se solicitaban desde todos los puntos del país y desde el exterior. Por entonces su planta de Rosario tenía 300 obreros con ocupación permanente. En un principio se especializó en materiales para la construcción, más tarde amplió el espectro de su producción y establecimientos. En el museo Udaondo de Luján existen pequeños murales de esa fábrica.

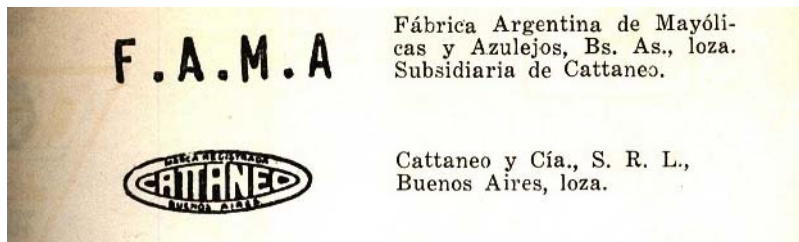
Otra firma pionera en nuestro país, es la firma *Cattáneo*.

En 1886, Carlos Cattáneo, de origen italiano, se asocia con Victorio Banfi y crea las bases de una de las primeras industrias que aborda la fabricación de mosaicos graníticos primero y más tarde incorpora la producción del mosaico cerámico de gres.

Cuando Banfi se aleja de la firma, comienza esta su mayor desarrollo. Se cambia de edificio y pasa del establecimiento primitivo de la calle Tucumán al 3156 al de Corrientes al 3553, (estamos hablando de fines del siglo XIX) y en el nuevo edificio la producción aumenta de 30 m² diarios a 800m².

Después de la primera guerra mundial se importan maquinarias de Italia y la producción se multiplica, cambiando la planta nuevamente su ubicación y no solamente la producción granítica crece, sino que se trató de automatizar toda la instalación.

Fue dirigida por Massó en el aspecto cerámico a partir de 1930 y se especializó en producir mayólicas españolas, marcando una época de auge en la construcción de patios y jardines ornamentales. En 1934 se incorporaron a la firma los hijos de Cattáneo. y con éstos la misma alcanzó un nivel de calidad internacional obteniendo en 1936 la importante empresa de realizar en el país, la continuación de los murales cerámicos de los subterráneos, trabajo de gran envergadura.



El artista Escudero trabajó para esta firma y realizó una gran producción. Una de sus obras realizadas en el espacio público corresponde al emplazamiento del monumento de la Plaza España, cuyos paneles de azulejos historiados fueron pintados por él y realizados por la firma Cattáneo.



Monumento en Plaza España, ciudad de Mendoza. En su base se observa parte del panel de azulejos pintados por Escudero, que jalonan la gran fuente.

Cerámica del Plata, dedicada a materiales refractarios, inició sus actividades en el año 1923, año en que se inauguró también la Fábrica Argentina de Mayólicas del Divino Rostro, de la cual ya nos hemos ocupado en la nota anterior.

Se menciona en el mismo año a un tal Caballieri como artista destacado en cerámica blanca. Opinamos que debe tratarse del ceramista Valentín Cavalieri, quien se instala en Buenos Aires en la década del veinte. Fue con este ceramista con quien Luis Perlotti se perfeccionó en esa técnica y llegó a

modelar y trabajar tanto la terracota sin cubierta, como la cerámica policromada con acabado vitrificable de diferentes esmaltes, y cuya calidad artística se puede comprobar en los numerosos objetos y esculturas en cerámica que se conservan en el museo Luis Perloti.

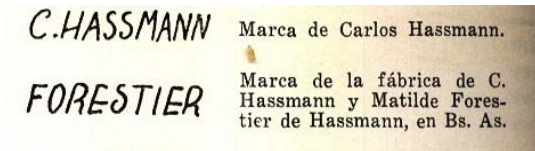
En la manufactura de *Genaro Bianchi*, se destacó en esta actividad el ceramista *Carlos Hassmann*, quien hizo obtener a esa fábrica todos los primeros premios en los diversos aspectos de la cerámica, que se otorgaron en la exposición municipal de la ciudad de Buenos Aires realizada en el año 1924. Ese mismo año el ceramista se había establecido entre nosotros.

Nació en Carlsbad, Bohemia, estudió en la Escuela de Artes Aplicadas de Viena y luego perfeccionó sus estudios en la ciudad de Munich. En 1924 llegó a la Argentina, y realizó interesantes murales en mayólicas utilizando el método de Lucca della Robbia en su aspecto artesanal. Además fue un artista en el tratamiento de la materia y en el logro de sus esculturas.

Estuvo en Buenos Aires hasta 1928, en su primera estadía, año en que fue llamado por el gobierno de Chile para dirigir la cátedra de Cerámica en la Escuela de Artes Aplicadas. Le interesó incorporar los temas de arte popular e indígena tanto en la cerámica como en las demás artes aplicadas, también fueron sus temas los animales de la región y los exóticos, los cuales modelaba con gracia y esmero inigualables. Su poética, fue realizada en todos sus aspectos con arte y maestría dejando su impronta propia, tanto en sus escenas costumbristas como en los objetos realizados en estilo clásico o con líneas estilizadas y más modernas. Desarrolló una labor docente importante en ese país.

En 1940 regresó a la Argentina luego de doce años de ausencia y reanudó su actividad en nuestro medio. Fundó la empresa *Forestier*, que llevaba el apellido de su mujer Doña Matilde Forestier de Hassmann, quien fuera también su colaboradora en la empresa. La producción de esta fábrica se cuenta entre las de mayor calidad que se realizaron en esa época en el país. Se fabricaron toda clase de artículos de loza ya sea objetos puramente ornamentales o utilitarios. Las fórmulas de sus pastas lograron un producto de loza blanca, dura y suave al tacto. En la decoración se utilizaron representaciones de frutos y flores autóctonas. Las fórmulas de sus esmaltes bien aplicados obtuvieron superficies de consistencia firme y resistente. Se han

modelado estatuillas humanas y animales en general, (especialmente aves) en posturas naturales, bien estudiadas, y llenas de vida. La producción fue limitada, dado la atención y esmero que se ponía en el cuidado de su terminación. Se las identifica, por la marca *Forestier* escrita en azul.



Carlos Hassmann fallece en la década del cuarenta y podemos decir, siguiendo el concepto que tenía de él Saavedra Méndez, que fue un artista que “poseía la llama de los grandes ceramistas, sentía y amaba profundamente su arte, al que le dio toda su vida y sus mejores afanes”. También debemos subrayar que: “en las obras de este eximio ceramista se combinan maravillosamente la maestría del artesano con la fantasía y el ímpetu del artista creador”.